

Ventana plagada de bichos: Una reflexión del ser humano como invasor del
paisaje.

Néstor Andrés Castro Ariza

Trabajo de Grado para Optar al Título de Artista Plástico

Director

Roger Diaz Carreño

Historiador y Magister en Filosofía

Universidad Industrial de Santander

Instituto de Proyección Regional y Educación a Distancia

Escuela de Artes Plásticas

Bucaramanga

2025

Tabla de Contenido

	Pág.
Introducción	8
1. Planteamiento del problema.....	11
1.1 Justificación	12
2. Objetivos	13
2.1 Objetivo General	13
2.2 Objetivos Específicos.....	13
3. Componente teórico	14
3.1 Aproximación teórica.....	14
3.1.1 Hormigas.....	17
3.1.2 Cigarras	18
3.1.3 Moscas	19
3.1.4 Escarabajos	19
3.2 Pintura expandida.....	20
3.3 Referentes artísticos	21
3.3.1 Henri Rousseau	21
3.3.2 Anselm Kiefer.....	22
3.3.3 Antony Gormley	23
3.3.4 Alberto Reguera.....	24
3.3.5 Miren Doiz.....	24
4. Proceso.....	25
4.1 Antecedentes académicos	25

4.2 Bocetos y Proceso	31
4.3 Proceso de elaboración de las figuras humanas	35
4.4 Propuesta de montaje	37
5. Conclusiones	41
Referencias Bibliográficas	¡Error! Marcador no definido.

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1 <i>Jaguar atacando un caballo</i>	22
Figura 2 <i>Osiris and Isis</i>	23
Figura 3 <i>Another Place</i>	23
Figura 4 <i>Paysage en fuite</i>	24
Figura 5 <i>Capriccio</i>	25
Figura 6 <i>Primeros bocetos</i>	26
Figura 7 <i>Revisión de morfologías: escarabajo y mariposa.</i>	26
Figura 8 <i>Posturas de la mariposa y el escarabajo</i>	27
Figura 9 <i>Imaginando los insectos en planos de contaminación.</i>	27
Figura 10 <i>El tiempo de lucha se acaba.</i>	28
Figura 11 <i>Una mantis al ataque</i>	29
Figura 12 <i>En la variedad se encuentra la riqueza.</i>	29
Figura 13 <i>Morfología del bicho.</i>	30
Figura 14 <i>Colores del insecto.</i>	30
Figura 15 <i>Deconstrucción del insecto</i>	31
Figura 16 <i>Primer boceto del paisaje final.</i>	32
Figura 17 <i>Proceso primeras capas.</i>	32
Figura 18 <i>Plantas encontradas</i>	33
Figura 19 <i>Paisaje.</i>	33
Figura 20 <i>La yuca y el plátano.</i>	34

Figura 21 <i>Insectos vivos y muertos.</i>	34
Figura 22 <i>Composición final.</i>	35
Figura 23 <i>Desarrollo de figuras de instalación.</i>	35
Figura 24 <i>Modelado de posturas.</i>	36
Figura 25 <i>Composición de Humanoides terminados</i>	37
Figura 26 <i>Retrato de Humanoide terminado.</i>	37
Figura 27 <i>Pared con agujero y pared con SinteSolda.</i>	38
Figura 28 <i>Pruebas de resistencia de ensamble.</i>	38
Figura 29 <i>Planos de la Sala Macaregua.</i>	39
Figura 30 <i>Primer montaje.</i>	39
Figura 31 <i>Posibilidad de montaje</i>	40
Figura 32 <i>Boceto de Obra montada en la sala.</i>	40

Resumen

Título: Ventana Plagada de Bichos: Una Reflexión del Ser Humano como Invasor del Paisaje*

Autores: Néstor Andrés Castro Ariza y Roger Díaz Carreño**

Palabras Clave: Paisaje, Antropoceno, Reflexión, Escultura, Pintura.

Esta propuesta artística aborda la relación entre el ser humano y el paisaje, representándola naturaleza como un espacio frágil y sitiado a través de una pintura expandida que hibrida pintura acrílica y escultura en porcelana fría. La obra evidencia cómo lo humano (materializado en figuras de apariencia humana) invade y reconfigura el territorio, transformándolo en un archivo de pérdida ecológica.

Tras la búsqueda de elementos que evocara lo natural se desarrolló una pintura de un formato mediano (120 x 90 cm) que recrea un ecosistema idealizado (plantas e insectos), intervenido por figuras humanas de plástico de 10 cm que trepan hacia él. Estas figuras, moldeadas manualmente, actúan como metáfora de la huella humana: su materialidad artificial contrasta con la organicidad pintada, subrayando la paradoja de una naturaleza cada vez más mediada por lo sintético.

* Trabajo de Grado

** Instituto de Proyección Regional y Educación a Distancia IPRED. Facultad de Artes Plásticas. Director: Roger Díaz Carreño. Historiador y Magister en Filosofía.

Abstract

Title: Bug-Ridden Window: A Reflection on the Human Being as an Invader of the Landscape *

Authors: Néstor Andrés Castro Ariza and Roger Díaz Carreño **

Key Words: Landscape, Anthropocene, reflection, sculpture, painting

This artistic proposal explores the relationship between human beings and the landscape, portraying nature as a fragile and besieged space through an expanded painting that merges acrylic painting with cold porcelain sculpture. The work reveals how the human element (materialized in human-like figures) invades and reconfigures the territory, transforming it into an archive of ecological loss. In the search for elements that evoke the natural, a medium-format painting (120 x 90 cm) was developed, recreating an idealized ecosystem (plants and insects), intervened by 10 cm plastic human figures climbing toward it. These manually molded figures act as a metaphor for the human footprint: their artificial materiality contrasts with the painted organic forms, highlighting the paradox of a nature increasingly mediated by the synthetic.

* Degree Work

** Institute of Regional Projection and Distance Education IPRED. Faculty of Plastic Arts
. Director: Roger Díaz Carreño. Historian and Master of Philosophy

Introducción

“Ventana plagada de bichos” es una propuesta plástica que surge de la reflexión ante la paradoja del paisaje natural: aquello que llamamos "naturaleza" empieza a extinguirse. Desde mi infancia en relación con los paisajes que he podido observar en Colombia, he sido testigo de cómo los espacios que alguna vez fueron vírgenes (bosques, ríos, jardines) se transforman en escenarios híbridos, donde lo orgánico pierde espacio ante lo artificial. Esta tensión, entre el paisaje y las problemáticas ambientales, se convirtió en el motor de mi investigación artística.

De modo que, la obra toma sentido de una pregunta problematizadora: ¿Cómo puedo a través de las artes plásticas exponer esta reflexión, cuya idea refleje una tensión entre la naturaleza el ser humano que se pueda contemplar? Tras la búsqueda de materiales y conceptos desarrollé la idea del uso de esculturas humanoides (que tienen apariencia humana), que en esta obra no son espectadores, sino síntomas de una reconfiguración del espacio, un espacio natural grande pero frágil, que se ve amenazado por la presencia numerosa de figuras escultóricas.

A través del concepto de pintura en el campo expandido pude enlazar dos técnicas (escultura y pintura) proceso mediante el cual fui entendiendo la pintura expandida como un medio que permite salir de los límites de lo pintado, reconfigurando el espacio. Tomé referencia del artista Henri Rousseau en cuanto su técnica “naif”, donde las plantas y los animales no buscan una precisión científica, sino evocar el paisaje natural. La búsqueda de referentes artísticos en cuanto a la pintura expandida como Anselm Kiefer, Antony Gormley, Alberto Reguera y Miren Doiz, me brindaron el apoyo en cuanto al concepto que necesitaba para convertir este paisaje en una pintura expandida, así como también, el uso de materiales industriales de Anselm Kiefer, los 100 humanos de hierro fundido de Antony Gormley, la expansión de la

pintura fuera de sus límites de Alberto Reguera y el concepto de “habitar la pintura” de Miren Doiz me llevaron a tomar decisiones en la composición de la obra y en el montaje.

Formalmente, la obra está compuesta por un cuadro de 120 x 89 cm realizado sobre tabla de material tríplex (un tipo de madera procesada compuesta por fibras lignificadas y resina) con un grosor de 3 mm, escogida por su facilidad para adaptar el tamaño deseado y su resistencia. Este cuadro de madera está anclado a una pared pintada de verde, a una altura de 170 cm. Desde esta base, emergen y ascienden 100 figuras escultóricas humanoides de 15 cm de alto aproximadamente, hechas a mano, que “escalan” la superficie intervenida, simbolizando una presencia invasiva, insistente, y en masa. Esta pared deja de ser un simple fondo para convertirse en una extensión del paisaje pictórico, un escenario alterado por la irrupción de cuerpos foráneos.

La decisión de usar figuras de aspecto humano responde al interés por representar al ser humano no como espectador pasivo, sino como agente invasor. Estas esculturas actúan como signos de una transformación: un paisaje que, aunque aparentemente resistente, se revela frágil frente a su colonización. La decisión de mostrar estos humanoides como siluetas blancas que escalan corresponden a una necesidad por mostrar el material desde una terminación cruda, de modo que exista contraste, buscando evocar una sensación de desequilibrio entre los elementos de la obra.

Los insectos y plantas que componen el paisaje del cuadro tienen una raíz autobiográfica. El escarabajo, por ejemplo, remite a mi infancia en La Belleza (Santander), donde existió una gran colonia que desapareció por su explotación; su representación en la obra es una forma de preservar su memoria. Las *supas* (larvas de escarabajo, llamadas así en La Belleza Santander y lugar de mi primera infancia) que flotan en el cielo simbolizan esa transición entre pérdida y transformación, mientras que las hormigas muertas hacen alusión a las colonias desplazadas por

la creciente urbanización en el municipio de Floridablanca, Santander (región donde he vivido la mayor parte de mi tiempo), por tanto, se pueden ver más elementos característicos de esta misma región, como la cigarra, que está presente en el Parque de las Cigarras en Bucaramanga y que, representa la dimensión sensorial del paisaje sonoro el cual permanece vinculado con el concepto de “la estética de la liberación latinoamericana” el cual aluce a que, la estética no debe seguir únicamente cánones eurocéntricos, sino que surge desde las vivencias y resistencias de los pueblos latinoamericanos, incorporando su memoria, su dolor y su belleza, (Dussel, E. 2020). Finalmente, añadí otros insectos como, moscas, zancudos y pitos que también están presentes en la región, forman parte de la categoría de “plagas” y que, a pesar de su carga negativa, comparten una función en el mismo hábitat donde se encuentran especies esenciales y admiradas como lo son las abejas, pero al mismo tiempo, afectadas por el uso indiscriminado de venenos.

En el proceso creativo, partí de bocetos en mi bitácora, explorando formas, colores y composiciones a partir de recuerdos, observaciones directas y referencias visuales. La pintura como medio artístico me permitió componer en un cuadro todos aquellos elementos que encuentro importantes a la hora de abordar la problemática.

Finalmente, a través de este documento expongo el desarrollo de mi proceso detrás de la obra: desde la conceptualización hasta la resolución técnica y estética. A través del ensamblaje de pintura y escultura; en este punto, la “Ventana plagada de bichos” es la búsqueda por interpelar al espectador sobre el lugar que ocupa el ser humano en relación con el entorno, no como un ser ajeno, sino como parte y a la vez amenaza del paisaje natural.

1. Planteamiento del problema

La contemplación del paisaje ha sido para mí una práctica sensible y constante, que me ha llevado a experimentar la distancia, el color y la memoria como formas de construcción visual. Sin embargo, esa imagen idílica del paisaje que alguna vez observé ha comenzado a desvanecerse ante la evidencia de una transformación acelerada causada por la intervención humana. Hoy reconozco que el paisaje ya no es un escenario intacto, sino un territorio vulnerable, alterado por procesos de urbanización, deforestación, contaminación y pérdida de biodiversidad. No obstante, este conflicto no es exclusivamente personal, ya que responde a un fenómeno global, que es profundamente antropogénico y que, ha sido analizado desde múltiples disciplinas.

Frente a esta situación, el arte contemporáneo ofrece lenguajes capaces de tensionar las fronteras tradicionales entre representación y acción. En particular, la pintura expandida (entendida como una práctica que desborda el formato bidimensional y dialoga con el espacio, el objeto y el espectador) posibilita una reflexión crítica más profunda. Al integrar elementos pictóricos y escultóricos en un mismo gesto, se abre la posibilidad de construir un dispositivo visual que no solo represente un paisaje, sino que lo active y lo reconfigure desde una mirada crítica, ética y estética. Así, la necesidad de expresar esta tensión entre la transformación del paisaje natural y la presencia humana no nace solo de una experiencia subjetiva, sino de una urgencia cultural, ecológica y artística. Surge entonces la siguiente pregunta que guía este proyecto.

¿Cómo puedo a través de la pintura expandida generar una reflexión, cuya idea refleje una tensión entre la naturaleza y el ser humano?

1.1 Justificación

Ahora bien, la necesidad de pintar un cuadro natural parte de una experiencia personal, de la contemplación propia en los paisajes, razón por la cual decido expresar desde mi perspectiva una composición que evoque lo natural. Aun así, no debemos dejar de lado la crisis ambiental contemporánea ha hecho visible la profunda transformación que ha sufrido el paisaje natural debido a la acción humana.

El deterioro progresivo de ecosistemas, la pérdida de biodiversidad, el colapso climático y la contaminación de recursos fundamentales, como el agua y el suelo, no solo representan amenazas ecológicas, sino también desafíos culturales, sociales y simbólicos. En este contexto, reflexionar críticamente sobre el paisaje y su vulnerabilidad no es una tarea meramente científica o política, sino también artística. El arte —y en particular la pintura expandida— puede convertirse en un lenguaje potente para visibilizar y problematizar estas tensiones, no desde la representación literal, sino desde la evocación simbólica, sensorial y afectiva.

Por consiguiente, este proyecto surge de la necesidad de asumir una postura consciente frente a la transformación del entorno natural, no solo como espectador, sino como sujeto creador que reconoce su lugar dentro de la crisis ambiental. A través del desarrollo de una obra de pintura expandida, que integra componentes pictóricos y escultóricos, se propone generar una experiencia estética que convoque al espectador a repensar su relación con la naturaleza. La inclusión de insectos en el paisaje —habitantes marginados del imaginario colectivo, pero esenciales para la vida— permite destacar la fragilidad de estos seres vivos y su relevancia ecológica, además de cuestionar las formas en que han sido invisibilizados o banalizados desde el discurso hegemónico.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

Desarrollar un proyecto artístico en el campo de la pintura expandida, mediante la creación de una obra que integre elementos pictóricos y escultóricos, para expresar una reflexión crítica sobre la transformación del paisaje natural y su tensión con la presencia humana, activando en el espectador una conciencia estética y ética frente a la crisis ambiental contemporánea.

2.2 Objetivos Específicos

Identificar referentes artísticos y estudios científicos que enriquezcan la propuesta artística de manera conceptual y estética.

Diseñar una composición plástica que integre elementos visuales y conceptuales para una correcta interpretación reflexiva sobre la relación naturaleza, paisaje y ser humano.

Socializar el producto artístico como estrategia de sensibilización frente a la fragilidad de los ecosistemas y cómo esto afecta el paisaje representado en un espacio expositivo.

3. Componente teórico

3.1 Aproximación teórica

Desde la perspectiva ecológica, la degradación se define como el proceso por el cual un hábitat pierde su calidad funcional, esto quiere decir que se rompe el equilibrio de un entorno natural reduciendo su capacidad para sostener las especies que originalmente lo habitaban; esto puede ser causado por la contaminación, la sobreexplotación de los recursos naturales (elementos de la naturaleza que se pueden aprovechar, como la madera, el agua, la vegetación, etc.) y las prácticas agrícolas que se puedan desarrollar en este espacio.

A la vez, la fragmentación se entiende como la división de un ecosistema continuo en porciones más pequeñas y aisladas unas de otras, separadas por áreas transformadas por el ser humano, como ciudades, cultivos o carreteras. Para Horkheimer y Adorno (1998), Estas definiciones son probablemente las amenazas más relevantes para la biodiversidad.

La degradación y fragmentación, por tanto, la podemos observar en múltiples entornos donde continuamente la expansión de las urbes humanas continúa en desarrollo y esto fomenta una crisis de biodiversidad que se ve reflejada en el planeta entero; en gran medida, es el resultado de un modelo civilizatorio que ha instrumentalizado a la naturaleza en función de intereses económicos, fragmentando no sólo el aspecto ecológico sino también, la relación ancestral de respeto y equilibrio entre el ser humano y su entorno, (Horkheimer y Adorno, 1998).

Dentro de este contexto, numerosas especies de insectos han sido particularmente afectados. A pesar de su papel esencial en funciones ecológicas como la polinización, el reciclaje de materia orgánica y el control de plagas, sus poblaciones han disminuido drásticamente, como lo advierte Cardoso et al. (2020). Este colapso no solo representa una pérdida biológica, sino

también simbólica: la desaparición de seres que han acompañado al ser humano en mitologías, obras de arte y observaciones científicas a lo largo de los siglos.

Autores como Rachel Carson (1962) y Henri Fabre (1919) han llamado la atención sobre la fragilidad de estas especies y la ceguera cultural frente a su valor intrínseco. En el plano latinoamericano, pensadores como Enrique Dussel (2020) proponen una ética de la liberación que reconozca a los excluidos (no solo humanos, sino también no humanos) como parte de una comunidad que produce arte y proto-arte (formas de expresión visual o simbólica que anteceden al arte formal y que surgieron en las primeras etapas de la humanidad) como conjunto estético.

Adicionalmente, esta reflexión filosófica y estética también encuentra lugar en el pensamiento crítico. Dussel (2020), en su propuesta de una “estética de la liberación”, invita a mirar lo marginalizado (como los insectos) desde una ética del cuidado y la dignidad. En línea similar, Horkheimer y Adorno (1998) en *Dialéctica de la Ilustración*, advierten sobre cómo la razón instrumental moderna ha derivado en una cosificación de la naturaleza, fenómeno que se traduce en la indiferencia frente al exterminio de seres aparentemente insignificantes. Esta obra parte de una premisa incómoda: el paisaje puramente natural es casi utópico. La materialidad humana (desde la apropiación territorial y la falta de conciencia ambiental) ha convertido lo ‘virgen’ en un fantasma. Frente a esta realidad, las artes plásticas son un vehículo único para exponer la paradoja de un mundo donde lo natural empieza existir como nostalgia o simulacro.

Esta obra propone un diálogo tenso entre biodiversidad y antropización, usando las artes plásticas para evidenciar cómo la idea de ‘territorio’ ya no puede desligarse de la intervención humana. Al retratar un paisaje poblado por plantas e insectos (y habitado físicamente por figuras humanas de plástico), evoco una territorialidad en conflicto: un espacio donde lo biodiverso y lo artificial coexisten en fricción constante.

La composición del paisaje en esta obra incluye insectos como lo son el escarabajo, la abeja, la cigarra, la mariquita, las hormigas, los chinches y las moscas; de manera similar a como los animales habitan los paisajes oníricos de Henri Rousseau: no desde una perspectiva científica, sino simbólica. Es decir, los insectos aquí adquieren un valor fundamental, ya que condensan dos problemáticas clave. Por un lado, representan la marginalización de formas de vida que, a pesar de su aparente insignificancia, poseen un alto contenido estético y simbólico, como plantea Dussel (2020) desde la perspectiva de una estética de la liberación. Por otro, evidencian la crisis ambiental que amenaza a muchas especies de insectos a causa de la pérdida de hábitat, el uso de pesticidas y el cambio climático (Cardoso et al., 2020). Así, los insectos no solo "habitan" un paisaje onírico (es decir, no solo como experiencias personales durante el descanso, sino como un campo simbólico donde lo real se disuelve y da paso a lo fantástico, lo ilógico y lo profundamente subjetivo), sino que lo configuran, ampliando sus escalas y colores para expresar ideas como la grandeza de lo pequeño, la fragilidad ecológica y el potencial estético de aquello que usualmente es ignorado o exterminado. Al mencionar el plano onírico en los paisajes de Rousseau, me refiero a la dimensión de los sueños, no solo como experiencias personales durante el descanso, sino como un campo simbólico donde lo real se disuelve y da paso a lo fantástico, lo ilógico y lo profundamente subjetivo. En el arte, lo onírico se manifiesta a través de imágenes que escapan a la lógica racional y evocan mundos posibles cargados de ambigüedad, misterio o lirismo.

Este tipo de representación no responde a la fidelidad con la realidad observable, sino a una lógica interna más cercana a la imaginación, el inconsciente o la emoción. Pintores como Henri Rousseau o Salvador Dalí construyeron paisajes oníricos donde la naturaleza, los cuerpos y los objetos conviven en formas y proporciones alteradas, generando atmósferas que invitan a

una lectura sensorial, simbólica o incluso filosófica. En este sentido, lo onírico se convierte en una herramienta estética que permite representar aquello que, aunque no visible en el mundo físico, es real en el plano de la experiencia interior.

Por otra parte, los insectos tienen formas que no son fruto del azar, su apariencia es el resultado evolutivo de su adaptación en el espacio ya sea acuático, aéreo o terrestre; el clima también tiene mucho que ver, así como la disponibilidad de alimento en el entorno. Esto quiere decir que cada detalle de su morfología responde a necesidades específicas de supervivencia y eficiencia en su hábitat. Actualmente, representan el 80% de todas las especies animales en la Tierra y habitan en todos los continentes incluyendo los polos donde se pueden encontrar especies específicas que han desarrollado mecanismos especiales para sobrevivir en climas fríos (Guzmán et al., 2016).

3.1.1 Hormigas

Partiendo desde la literatura, las hormigas son insectos sociales que ejercen un papel decisivo en los ecosistemas. Participan en la dispersión de semillas, en la modificación y oxigenación del suelo, y en el control biológico de otras especies mediante su actividad depredadora. Además, sus nidos generan microhábitats que benefician a otras formas de vida. Su organización y distribución les permite conectar distintos niveles del ecosistema, funcionando como ingenieras del paisaje. Son también esenciales en procesos de simbiosis con otras especies, lo que refuerza la complejidad y estabilidad de los ecosistemas en los que habitan. Estos insectos vistos muy a menudo por la provincia de Soto, tienen una importancia cultural destacable. Formaron parte de la gastronomía de quienes vivían en esta región mucho antes de que la vida moderna se asentara y hoy son un ícono regional que nos identifica como santandereanos; si bien se reconoce su importancia a nivel cultural, es bien sabido que hoy día las hormigas son un foco

de incomodidad a la hora de llevar el curso de nuestra cotidianidad, es decir, los repelentes de hormigas y su eliminación de los espacios con otras técnicas de exterminio son una evidencia de que, realmente no mantenemos una relación más amigable con estos insectos y se priorizan los espacios estériles y limpios de cualquier forma de vida no aceptada.

3.1.2 Cigarras

Las cigarras cumplen funciones menos visibles, pero no menos importantes. Durante su largo ciclo subterráneo como ninfas, remueven el suelo y favorecen su porosidad. Al emerger masivamente, sirven de alimento para múltiples depredadores, conectando niveles tróficos y provocando pulsos energéticos dentro del ecosistema. Además, sus sonidos cumplen funciones territoriales y reproductivas, y pueden ser considerados indicadores acústicos del estado ambiental. Lejos de ser solo una presencia sonora en entornos cálidos, las cigarras están profundamente integradas en los ritmos naturales de los ecosistemas donde habitan. Estos insectos también forman parte del entorno en el que residimos y que, alegremente disfruto cuando llegan las últimas horas de la tarde, porque evocan una sensación de paz y serenidad, así como el murmullo del agua de una quebrada cercana o los cantos de las aves que nos indican que se preparan para descansar, si las cigarras se extinguieran, se produciría un desequilibrio ecológico significativo puesto que afectarían directamente la cadena alimentaria. Esto de hecho, está ocurriendo, porque se trata de una especie de insecto que es particularmente muy sensible a la contaminación y al cambio climático, además, el entorno echaría de menos su característico canto, un sonido natural que muchas personas asocian con el verano, el calor y la calma del campo en los momentos de contemplación.

3.1.3 Moscas

Nuevamente haciendo hincapié en la información ecológica, las moscas, aunque comúnmente despreciadas, tienen una función ecológica imprescindible. Muchas especies actúan como descomponedores de materia orgánica, transformando residuos biológicos en nutrientes reutilizables por las plantas. Otras especies contribuyen a la polinización, especialmente en zonas frías o húmedas donde las abejas escasean. Las larvas de algunas moscas también participan en el control de plagas, alimentándose de insectos que dañan cultivos. Así, su ciclo de vida contribuye activamente a los procesos de reciclaje, limpieza natural y equilibrio en sistemas agrícolas y silvestres, otros insectos como los chinches o los zancudos también tienen cabida en este sentido de regulación, puesto que inciden en la regulación de poblaciones de insectos plaga.

3.1.4 Escarabajos

Finalmente, una de las especies que más me atrae de esta búsqueda son los escarabajos, pertenecientes al orden Coleoptera, son una de las formas de vida más diversas del planeta y cumplen funciones ecológicas esenciales. Actúan como recicladores naturales al descomponer materia orgánica, contribuyen a la fertilidad del suelo, participan en la polinización y, en algunos casos, controlan plagas al alimentarse de otros insectos. Su ausencia provocaría un desequilibrio ambiental: habría más residuos, suelos menos fértiles y una mayor vulnerabilidad en los cultivos. Además, los escarabajos han tenido un lugar importante en la cultura humana; en el antiguo Egipto, por ejemplo, eran símbolo de transformación y renacimiento. Si desaparecieran, el ser humano no solo perdería un aliado silencioso en el mantenimiento del ecosistema, sino también una presencia ancestral que nos recuerda la fuerza de lo pequeño, el ciclo de la vida y la importancia de cuidar lo que no siempre vemos.

3.2 Pintura expandida

Conceptualmente, la pintura expandida representa una evolución contemporánea de la práctica pictórica que trasciende los límites convencionales del lienzo, el bastidor y la bidimensionalidad (Titmarsh, 2017). En lugar de limitarse a una superficie plana colgada en la pared, esta modalidad se despliega en el espacio, integrando objetos, materiales no tradicionales y técnicas mixtas, y a menudo entabla un diálogo activo con el entorno o el espectador. Fares (2004) sostiene que “la pintura ya no puede entenderse como un medio autónomo, sino como un medio expandido que dialoga con otras formas artísticas, tecnologías y dimensiones” (p. 480), y ejemplifica esta idea al mostrar cómo un paisaje naif combinado con figuras humanoides de porcelana rompe los límites convencionales de la pintura, extendiéndose hacia la tridimensionalidad. Asimismo, la intervención sobre la pared en la que se exhibe la obra puede entenderse como una estrategia para delimitar y ampliar el espacio pictórico, expandiendo la paleta del cuadro y realzando la silueta de las esculturas. El empleo de materiales como la pintura acrílica sobre tabla tríplice refuerza la conexión con la idea de paisaje: vegetación recolectada, creada o evocada desde la memoria, articulando textura y gesto para transmitir la experiencia íntima de contemplar un entorno natural y exponer sus problemáticas. La estructura de alambre negro que sostiene las figuras humanas permite modelar posturas de ascenso, insuflando en la obra una dimensión temporal y espacial: estas figuras, aunque estáticas, emergen hacia la pintura y reconfiguran el paisaje. En este caso, el “humanoide” no alude a un ente robótico, sino a un cuerpo simbólico que encarna al ser humano como agente transformador del ecosistema. De acuerdo con Mendoza et al. (2016), los insectos (y por extensión, otros agentes de pequeña escala) poseen una relevancia multidimensional, pues cohabitan con el humano en un espacio vital que no siempre es armónico (Mendoza, et al. 2016). Desde esta

perspectiva, los humanoides no son meros observadores del paisaje: son síntomas activos de su alteración, cuerpos que intervienen en un entorno que, aunque no les pertenece completamente, han ocupado y transformado.

El concepto de pintura expandida fue formulado por el artista australiano Mark Titmarsh, quien acuñó el término a partir de su experiencia artística en las décadas de 1980 y 1990, cuando comenzó a explorar formas no convencionales de la pintura incorporando elementos tridimensionales, video, performance y materiales industriales. Con una trayectoria que abarca el cine experimental y la intervención efímera, Titmarsh desarrolló una práctica que cuestiona los límites tradicionales del medio pictórico. Su propuesta se consolidó teóricamente en el libro *Expanded Painting: Ontological Aesthetics and the Essence of Colour* (2017), donde define esta corriente como una forma de producción artística que desplaza la pintura más allá del lienzo, el marco y la bidimensionalidad, hacia un campo abierto de interacción con otras disciplinas. En este enfoque, la pintura se convierte en un fenómeno relacional y ontológico, donde el color, el espacio, el cuerpo y el objeto coexisten sin jerarquías. La pintura expandida, entonces, no solo desafía las estructuras físicas del arte tradicional, sino también las categorías epistemológicas desde las que se ha interpretado la pintura, proponiendo una visión híbrida, permeable y en constante transformación del acto de pintar, (Titmarsh, 2017).

3.3 Referentes artísticos

3.3.1 Henri Rousseau

Sus junglas, repletas de flora y fauna imaginarias, celebraban una biodiversidad libre de huella humana (ver figura 1). En este punto, tomo su lenguaje visual —la profusión de vida orgánica— pero lo confronto con la realidad actual: mis insectos y plantas pintados comparten el

territorio con figuras humanas que, aunque diminutas (10 cm) y numerosas (75), imponen su materialidad sintética. El paisaje ya no es un refugio: es un campo de negociación.

Figura 1

Jaguar atacando un caballo



Nota. El gráfico representa la dinámica de lo salvaje en un entorno aparentemente tropical, con especies vegetales sugerentes más no una ilustración de identificación propia. Tomado de

<https://www.wikiart.org/es/henri-julien-felix-rousseau>.

3.3.2 Anselm Kiefer

Aporta la crudeza material. Sus obras enseñan que el territorio se define por lo que lo habita y lo corrompe (ver figura 2). Las figuras de plástico que trepan en mi obra no son invasoras pasivas: son activas reconfiguradas del espacio. Su presencia cuestiona el mito positivista de una naturaleza ‘intocable’ y, en cambio, sugiere que la biodiversidad del futuro será una cohabitación forzada con nuestros rastros artificiales.

Figura 2*Osiris and Isis*

Nota. Tomado de: <https://www.wikiart.org/es/anselm-kiefer>.

3.3.3 Antony Gormley

En su obra “Another Place” trabaja la idea de la tensión del ser humano y la naturaleza, esta obra consta de 100 figuras de hierro fundido, distribuidas a lo largo de 3 kilómetros en la playa de Crosby en Inglaterra. Sus figuras humanas son hechas con moldes del propio cuerpo del artista, y cada figura está orientada mirando al mar. Esta obra es un referente muy importante, pues es la fuente de inspiración que me condujo a la creación de numerosas figuras humanas que buscan habitar el paisaje natural, (Ver figura 3.).

Figura 3*Another Place*

Nota. Tomado de <https://co.pinterest.com/pin/409757266070515795/>.

3.3.4 *Alberto Reguera*

Me referencio en este artista por sus obras en cuanto a la pintura expandida (ver Figura 4.), obras en las que el color y la textura atraviesan el lienzo y se expanden fuera de él. Los paisajes abstractos de este artista son emociones, sensaciones, atmosferas y ensoñación de paisajes reales que el artista interioriza de sus viajes, dando como resultado una mezcla del paisaje exterior e interior.

Figura 4

Paysage en fuite



Nota. Tomado de: <https://www.descubrirelarte.es/2017/05/23/la-pintura-expansiva-de-alberto-reguera.html>.

3.3.5 *Miren Doiz*

Su lenguaje creativo explora los límites de la pintura enriqueciéndola de otras técnicas como la instalación, arquitectura o escultura. En su obra *Capriccio* (2007), expone la idea de “habitar la pintura” (ver Figura 5.), un concepto que me ayuda a tomar inspiración en la propuesta plástica, donde el espectador puede recorrer la obra observando las múltiples formas de los humanoides, dando lugar a una interacción más dinámica.

Figura 5*Capriccio*

Nota. El lenguaje visual de Miren Doiz como base didáctica de la expresión plástica en las aulas de educación infantil. Tomado de: Lucía Ariño Ballester.

4. Proceso**4.1 Antecedentes académicos**

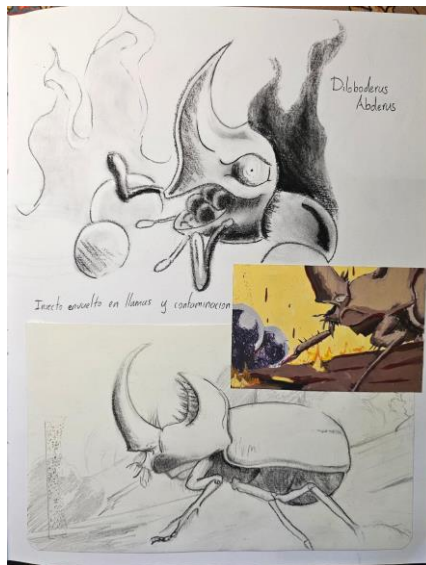
Parto del uso de animales en los paisajes de Henri Rousseau, habitantes del espacio que adquieren una relación profunda con el entorno. Decidí explotar la figura de los insectos por su fragilidad en los ecosistemas y su gran aporte a la biodiversidad, razón por la cual busco componerlos como seres que habitan un paisaje que se está perdiendo. Luego, esbocé en una bitácora la idea de los insectos desde distintas perspectivas como paisaje destruido, contaminado o incinerado, pero esto me llevó a la conclusión de que es caótico y no se aprecia la conexión natural de los insectos con los paisajes naturales.

También contemplé el insecto como deconstrucción del proto-arte, una perspectiva filosófica que habla del insecto como ser vivo con la capacidad contemplar la estética, de esta

forma el insecto por su relación con la naturaleza es cultivador del paisaje, moldeando la evolución de las flores, el camuflaje de las especies y la salud de los ecosistemas.

Figura 6

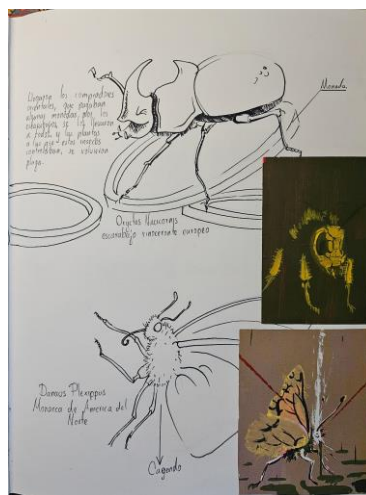
Primeros bocetos



Nota. La angustia del escarabajo.

Figura 7

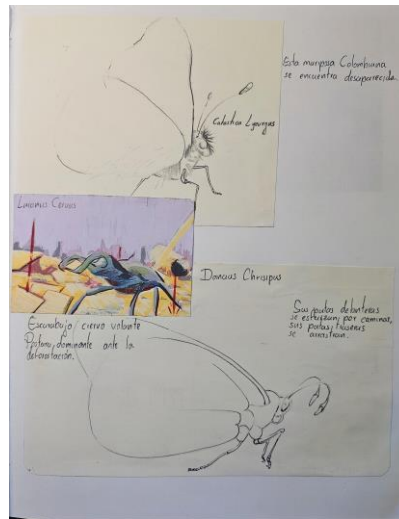
Revisión de morfologías: escarabajo y mariposa.



Nota. Morfología del escarabajo europeo y mariposa Monarca de América del Norte.

Figura 8

Posturas de la mariposa y el escarabajo



Nota. Descaste de los bichos.

Figura 9

Imaginando los insectos en planos de contaminación.



Nota. Usé pintura acrílica sobre papel adhesivo, construyendo insectos en entornos agresivos, en la parte observamos la ilustración de un insecto aferrándose a un tronco, en un paisaje convertido

Figura 11

Una mantis al ataque.



Nota. A partir de aquí intenté usar las acuarelas como medio para desarrollar la idea de qué insectos podía escoger para la creación del producto plástico, de esta manera estudié como me podrían ayudar los colores de los insectos para componer mi obra.

Figura 12

En la variedad se encuentra la riqueza.



Figura 13

Morfología del bicho.



Nota. Aquí exploré la idea de pintar el insecto tratando de ser lo más acertado en cuanto a la morfología del insecto.

Figura 14

Colores del insecto.



Nota. En esta figura dibujé a los insectos delimitados por un marco, con la idea de que podría hacer retratos de insectos por separado y exhibirlos como producto final.

Figura 15

Deconstrucción del insecto.



Nota. En esta figura podemos observar una idea que contemplaba como un mecanismo para evocar la pérdida ecológica, pintando las partes de los insectos por aparte, o pintados con colores muy diluidos.

4.2 Bocetos y Proceso

Decidí empezar a bocetear sobre la tabla triplex (120 x 89 cm) de 3 milímetros, busqué entre los rayones una composición en la que los insectos y las plantas que construyeran un espacio paisajístico, evocando la idea de biodiversidad, cuando vislumbre una buena composición comencé por hacer en digital un boceto de una planta onírica mezclando flores e insectos.

Las figuras surrealistas son un elemento que atrae una idea simbólica sobre los insectos, desde una perspectiva personal la larva en el cielo representa la grandeza e importancia del insecto en la naturaleza, los insectos mezclados con flores representan la relación profunda del insecto en la naturaleza.

Figura 16

Primer boceto del paisaje final.



Nota. Empecé a plasmar en mi lienzo algunos colores, diciendo la gama de que colores, empecé por un paisaje de vegetación amarilla, la cual fui llevando al verde para conseguir la sensación de un paisaje vibrante de vida.

Figura 17

Proceso primeras capas.



Primeros trazos



Solución del color

Nota. En mi búsqueda por la creación de un paisaje natural opté por incorporar plantas encontradas en el área metropolitana de Bucaramanga, también me atreví a pintar maleza a partir de la memoria y la inspiración. Esta decisión busca evocar de forma acertada un ecosistema compuesto de plantas que coexisten en un mismo territorio, tratando de que la composición no sea meramente surrealista.

Figura 18*Plantas encontradas*

Nota. Plantas y especies arbóreas halladas en la ciudad de Bucaramanga.

Figura 19*Paisaje.*

Árboles y ramas



Vegetación salvaje

Nota. Incorporé plantas importantes para el Antropoceno como la palmera de plátano (*Musa paradisiaca*), además de su valor alimenticio, representa en muchas culturas tropicales la abundancia y la conexión entre el ser humano y los ciclos de la tierra. Su presencia en la obra remite a ecosistemas cálidos donde la biodiversidad es intensa, pero también frágil frente a la deforestación y el monocultivo.

El árbol de yuca (Manihot esculenta) es una planta originaria de América tropical, domesticada por pueblos indígenas que comprendían profundamente la dinámica ecológica de su entorno. Su inclusión evoca el conocimiento ancestral y la relación simbiótica entre cultura y naturaleza, una relación hoy amenazada por la pérdida de saberes tradicionales y la estandarización agrícola.

Figura 20

La yuca y el plátano.



Nota. Ya que los insectos son una propuesta conceptual desde la fragilidad de los ecosistemas, decidí buscar composiciones en las que el insecto vivo y el insecto muerto (hormigas y la avispa) representen esta amenazante problemática ambiental.

Figura 21

Insectos vivos y muertos.



Nota. Finalmente limpié la pintura corrigiendo algunas formas y colores, para lograr una técnica más pulida, también agregué algunas flores para lograr darle un sentido más relacionado a la coexistencia de los insectos y las flores como constructores del paisaje.

Figura 22

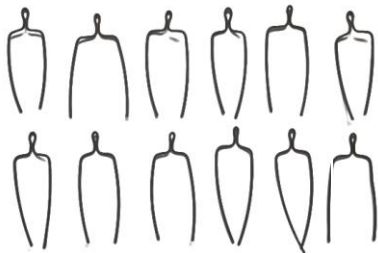
Composición final



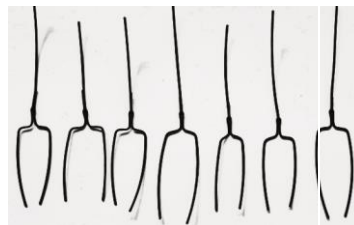
4.3 Proceso de elaboración de las figuras humanas

Figura 23

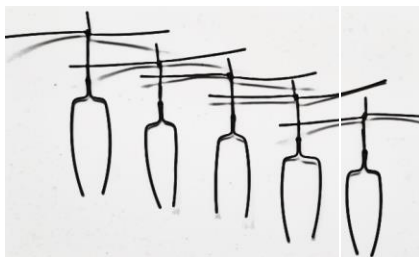
Desarrollo de figuras de instalación.



Piernas



Piernas y columna



Esqueleto de alambre



Esqueleto con tronco

Para este proceso tomé alambre negro o alambre de amarre y lo usé como esqueleto: primero se hacen las piernas con 3 dobles para generar una especie de pelvis, en el dobles

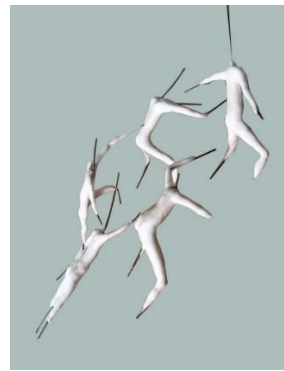
intermedio se deja un agujero por donde empalmará con la columna del esqueleto, luego los brazos empalmaran con la columna quedando listo para soportar la porcelana fría. Una vez endurecida la porcelana procedo a recrear escenas donde las figuras humanoides intentan escalar, luego de conseguir la postura deseada se agregan brazos, cabeza y manos.

Figura 24

Modelado de posturas.



Modelación

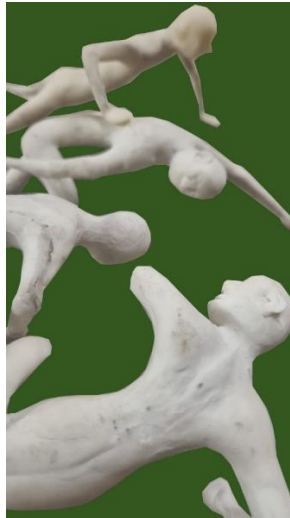


Músculos agregados

Una vez conseguido crear una meta de 100 figuras humanoides procedo a explorar composiciones que expresen esta idea de que el ser humano lucha consigo mismo para llegar a transformar el espacio natural, tras haber hecho un previo montaje llego a la conclusión de que es importante pintar la pared donde estará expuesto como método para que la silueta humana se pueda apreciar mejor, incluso esto complementa ambas partes de la obra como una pintura expandida logrando complementar ambas partes de la obra.

Figura 25

Composición de Humanoides terminados

**Figura 26**

Retrato de Humanoide terminado.

**4.4 Propuesta de montaje**

Para ensamblar los humanoides a la pared usaré SinteSolda, una pasta bicomponente que al mezclarse en proporciones iguales se consigue una pasta fácil de moldear que al secarse ofrece una gran capacidad adhesiva y sellante. Con ayuda de un taladro perforo superficialmente la capa

de pintura para dejar al descubierto materiales de la pared que permitan una mejor adherencia, con solo un punto de apoyo de esta pasta bicomponente es posible sujetar el peso de cada humanoide, cuanto más tiempo se cura este material más resistente es, mejorando la eficiencia de ensamble, siendo así un material confiable para soportar estos elementos durante el tiempo de exposición.

Figura 27

Pared con agujero y pared con SinteSolda.

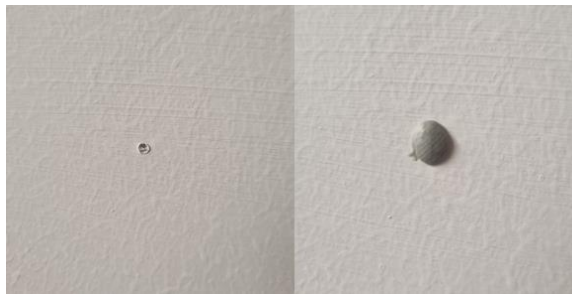


Figura 28

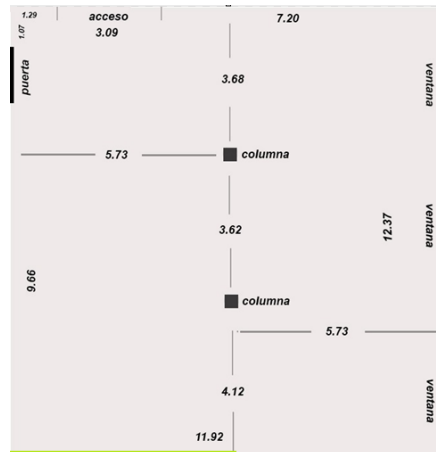
Pruebas de resistencia de ensamble.



Nota. podemos observar los planos de la Sala Macaregua, la banda verde indica la pared donde será expuesta la obra. Esta sala pertenece a UIS – Bucarica y es un espacio que brinda la UIS para exposiciones de grado.

Figura 29

Planos de la Sala Macaregua



Tras hacer un montaje improvisado como se muestra en la figura previa para observar cómo se comportaban las piezas de la obra estando expuestas, he tomado la decisión de colgar el cuadro a una altura de 170 cm, aprovechando la altura total de la sala para ganar un poco más de importancia ante los ojos del espectador, también considero que es importante intervenir la pared pintándola de un tono verde haciendo parte de la gama cromática de la pintura y reforzando la silueta de los humanoides.

Figura 30

Primer montaje.



Figura 31

Posibilidad de montaje

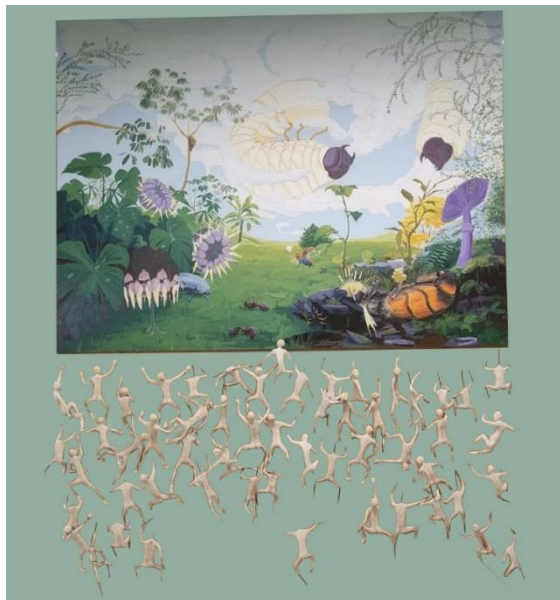


Figura 32

Boceto de Obra montada en la sala.



5. Conclusiones

A lo largo del desarrollo de “Ventana plagada de bichos”, se vivió un proceso profundamente transformador a nivel personal. Uno de los mayores logros fue la capacidad de traducir una preocupación ecológica en una obra visualmente potente, capaz de generar preguntas en el espectador. Sin embargo, este camino no estuvo exento de dificultades: desde decisiones técnicas complejas como la estabilidad de las figuras escultóricas, hasta el reto constante de mantener la coherencia conceptual sin caer en lo literal. Este proyecto me permitió reconocer la pintura expandida no solo como una técnica, sino como una actitud crítica frente al arte y al mundo.

Aprendí que la creación artística puede ser también una forma de investigación, de escucha activa del entorno y de confrontación con nuestras propias formas de habitar la naturaleza. Queda, no obstante, la inquietud de cómo seguir haciendo visibles estas problemáticas en otros contextos, y cómo lograr que el arte contribuya de manera más directa a transformar las relaciones entre el ser humano y su entorno. Por ello, considero fundamental seguir trabajando en prácticas que integren la sensibilidad estética con el compromiso ético, fomentando un arte que no solo represente, sino que también intervenga y movilice.

Durante el transcurso de esta búsqueda, se ha logrado identificar referentes artísticos y científicos que enriquecen la propuesta, como las investigaciones sobre la diversidad biológica de insectos (Guzmán Mendoza et al., 2016; Cardoso et al., 2020), el valor ecológico y simbólico de especies como las abejas y arañas (Bernal, 2015; Orozco Gil et al., 2024), y las advertencias tempranas sobre el impacto ambiental expresadas por Rachel Carson (1962). Estas fuentes han permitido construir una narrativa visual coherente que vincula memoria, pérdida y resistencia,

evidenciando cómo la desaparición de insectos no solo representa un problema ecológico, sino también un vacío afectivo y sensorial para el ser humano.

La composición plástica integra estos elementos mediante una estética que recurre al paisaje naif y a la instalación escultórica para generar una lectura crítica del entorno. Las figuras humanoides, ascendiendo por el soporte, simbolizan esa presencia humana que escala, interviene y transforma, reconfigurando el equilibrio del ecosistema. Esta apuesta visual y simbólica se despliega también en el espacio expositivo, donde la obra no se limita al cuadro, sino que se proyecta hacia el muro, incorporando el entorno como parte activa del mensaje.

Finalmente, el proceso de socialización de la obra se plantea como una estrategia clave de sensibilización, desde una perspectiva que concibe el arte no como objeto decorativo, sino como herramienta de cuestionamiento y agencia. La obra no ofrece soluciones inmediatas, pero sí construye un espacio para el pensamiento crítico, alineado con una estética de la liberación como la formulada por Dussel, donde el arte es también resistencia ante la cosificación de la naturaleza. Así, el proyecto no solo cumple con sus objetivos técnicos y expresivos, sino que se inscribe en una ética visual que, apuesta por la reflexión, la memoria activa y la acción transformadora.

Al mismo tiempo, se sugiere continuar profundizando este tipo de prácticas artísticas desde una perspectiva transdisciplinaria, integrando saberes provenientes de la biología, la ecología, la filosofía ambiental y los estudios culturales. Esto permitiría no solo ampliar el alcance conceptual de las obras, sino también establecer diálogos más efectivos entre el arte, la ciencia y la comunidad. Del mismo modo, se recomienda promover espacios de exhibición alternativos que favorezcan la interacción directa con públicos diversos, fortaleciendo así el

potencial del arte como herramienta educativa y de transformación social frente a la actual crisis ecológica.

Referencias Bibliográficas

- Bernal, J. (2015). Informe Sobre El Estado Actual De Las Abejas Y Su Situación En España Y En La Comunidad Valenciana. *Comisión de Ciencias*.
- Cardoso, P., Barton, P., Klaus, B., Filipe, C., Charl, D., & et al. (2020). Scientists' warning to humanity on insect extinctions. *Biological Conservation*, 242. doi:108426
- Dussel, E. (2020). ESTÉTICA DE LA LIBERACIÓN LATINOAMERICANA [Video].
Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=hWZVw8BIfKA>
- Guzmán Mendoza, R. C. (2016). La riqueza biológica de los insectos: análisis de su importancia multidimensional. *Acta Zoológica Mexicana*.
doi:doi:<https://doi.org/10.21829/azm.2016.323370>
- Henri., F. J. (1919). Insect Adventures: DODD, Mead and Company. 31 - 36.
- Horkheimer, M. &. (1998). Dialéctica de la Ilustración. . *Fragmentos Filosóficos*. , 59-97.
- Orozco Gil, M. C. (2024). Arañas (Arachnida: Araneae) de Jalisco, México: Síntesis del conocimiento actual de su diversidad. *Acta Zoológica Mexicana*. doi:
doi:<https://doi.org/10.21829/azm.2024.4012685>
- Rachel, C. L. (1962). *Silent Spring*. Boston: Houghton Mifflin.